

LA COMUNICACIÓN FUTURA

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

LA ENCUESTA contenida en este informe ha registrado una expansión dramática de los recursos y las posibilidades de la comunicación. Es una expansión que promete grandes oportunidades, pero también genera ansiedades e incertidumbres. Todo dependerá del uso que se haga de los recursos nuevos, es decir, de decisiones importantes, y de quién tome las decisiones. La comunicación puede ser un instrumento de poder, un arma revolucionaria, un producto comercial, o un medio de educación; puede servir para la liberación o la opresión, para el crecimiento de la personalidad individual o la uniformación de los seres humanos. Cada sociedad debe escoger el mejor enfoque para la tarea que todos afrontamos y encontrar el camino adecuado para superar las restricciones materiales, sociales y políticas que impiden el progreso.

Ya hemos considerado muchas sugerencias para nuevos avances. Sin repetirlas, convendría iniciar nuestras recomendaciones resumiendo las conclusiones principales:

1) Nuestra reseña de la comunicación por todo el mundo revela que se han adoptado diversas soluciones en diferentes países, de acuerdo con diversas tradiciones, pautas de la vida social, económica y cultural, necesidades y posibilidades. Esta diversidad es valiosa y debe ser respetada; no hay lugar para la aplicación universal de modelos preconcebidos. Sin embargo, debe ser posible el establecimiento, en líneas generales, de objetivos y valo-

res comunes en la esfera de la comunicación, basados en intereses comunes en un mundo interdependiente. Toda la humanidad se ve amenazada por la carrera armamentista y por la persistencia de desigualdades mundiales inaceptables, lo que genera tensiones y pone en peligro su futuro e incluso su supervivencia. La situación contemporánea demanda un orden social mejor, más justo y más democrático, y la realización de los derechos humanos fundamentales. Estas metas sólo podrán alcanzarse mediante el entendimiento y la tolerancia, ganados en gran parte por las comunicaciones libres, abiertas e imparciales.

2) La reseña ha mostrado también que deberá otorgarse la mayor importancia a la eliminación de los desequilibrios y las disparidades en la comunicación y sus estructuras, y particularmente en las corrientes de la información. Los países en desarrollo deben reducir su dependencia y reclamar un orden nuevo, más justo y más equitativo en el campo de la comunicación. Esta cuestión ha sido ampliamente debatida en varios contextos; ahora ha llegado el momento de pasar de los principios a las reformas sustantivas y la acción concreta.

3) Nuestras conclusiones se fundan en la firme convicción de que la comunicación es un derecho individual básico, así como un derecho colectivo requerido por todas las comunidades y naciones. La libertad de información —y más específicamente el derecho a buscar, recibir y difundir información— es un derecho humano fundamental; en efecto, es una condición necesaria para muchos otros derechos. La naturaleza intrínseca de la comunicación significa que su ejercicio y su potencialidad más plenos posibles dependen de las condiciones políticas, sociales y económicas que la rodean, la más vital de las cuales es la democracia dentro de los países y las rela-

ciones iguales, democráticas, entre los países. En este contexto adquiere mayor importancia la democratización de la comunicación en los niveles nacional e internacional, así como el mayor papel de la comunicación en la sociedad democratizadora.

4) Para estos propósitos, resulta esencial el desarrollo de políticas integrales de la comunicación nacional que conecten los objetivos sociales, culturales y económicos globales. Tales políticas deberán surgir de amplias consultas con todos los sectores implicados mediante mecanismos adecuados para la amplia participación de grupos sociales organizados en su definición y ejecución. Los gobiernos nacionales y la comunidad internacional deberán reconocer la urgencia de otorgar a las comunicaciones mayor importancia en la planificación y el financiamiento. Cada país deberá desarrollar sus pautas de comunicación de acuerdo con sus propias condiciones, necesidades y tradiciones, fortaleciendo así su integridad, independencia y autoconfianza.

5) Las consideraciones básicas desarrolladas extensamente en el cuerpo de nuestro informe trata de proveer un marco para el desarrollo de un nuevo orden de información y comunicación. Vemos su realización como un proceso continuo de cambio en la naturaleza de las relaciones existentes entre las naciones y dentro de ellas en el campo de las comunicaciones. Los desequilibrios de los sistemas nacionales de información y comunicación son tan perturbadores e inaceptables como las disparidades sociales, económicas, culturales y tecnológicas, tanto nacionales como internacionales. En efecto, la rectificación de estas últimas resulta inconcebible en cualquier sentido auténtico o duradero sin la eliminación de los primeros. Deben tomarse con urgencia ciertas decisiones esenciales en lo tocante al desarrollo de la comunicación,

de nivel nacional e internacional. Estas decisiones no interesan sólo a los profesionales, investigadores o eruditos, ni pueden ser la prerrogativa exclusiva de quienes tienen el poder político o económico. El proceso de toma de decisiones debe implicar la participación social en todos los niveles. Esto requiere actitudes nuevas para superar el pensamiento estereotipado y promover un entendimiento mejor de la diversidad y la pluralidad, con pleno respeto de la dignidad y la igualdad de las personas que viven en condiciones diferentes y actúan en formas diferentes.

Así pues, nuestro llamado a la reflexión y la acción se dirige en general a los gobiernos y las organizaciones internacionales, a los tomadores de decisiones y los planificadores, a los medios masivos y las organizaciones profesionales, a los investigadores, los practicantes de la comunicación, los grupos sociales organizados y el público.

I. FORTALECIMIENTO DE LA INDEPENDENCIA Y LA AUTOCONFIANZA

Políticas de comunicación:

Todos los individuos y todas las colectividades tienen el derecho inalienable de una vida mejor que, comoquiera que se conciba, deberá asegurar un mínimo social, de nivel nacional y mundial. Esto requiere el fortalecimiento de las capacidades y la eliminación de las grandes desigualdades; tales defectos pueden amenazar la armonía social y aun la paz internacional. Debe haber un movimiento medido de la desventaja y la dependencia a la autoconfianza y la creación de oportunidades más iguales. Dado que la comunicación se entrelaza a todos los

aspectos de la vida, es claramente importante que la "brecha de la comunicación" existente se estreche en seguida y por último se elimine.

Recomendamos:

1) La comunicación ya no debe considerarse sólo como un servicio incidental y su desarrollo no debe dejarse al azar. El reconocimiento de su potencialidad justifica la formulación por parte de todas las naciones, y particularmente por los países en desarrollo, de políticas de comunicación integrales, ligadas a las metas sociales, culturales, económicas y políticas generales. Tales políticas deben basarse en las consultas interministeriales e interdisciplinarias con una amplia participación del público. El objeto debe ser la utilización de las capacidades peculiares de cada forma de comunicación, desde las interpersonales y tradicionales hasta las más modernas, para que los hombres y las sociedades estén conscientes de sus derechos, la armonización de la unidad en la diversidad, y la promoción del crecimiento de individuos y comunidades en el marco más amplio del desarrollo nacional en un mundo interdependiente.

2) Dado que el idioma incorpora la experiencia cultural del pueblo, todos los idiomas debieran desarrollarse adecuadamente para servir a los requerimientos complejos y diversos de la comunicación moderna. Las naciones en desarrollo y las sociedades de varios idiomas deberán elaborar políticas idiomáticas que promuevan todos los idiomas nacionales aunque seleccionen alguno, cuando sea necesario, para un uso más generalizado en la comunicación, la educación superior y la administración. También hay necesidad, en ciertas situaciones, de la adaptación, simplificación y estandarización de los guio-

nes y el desarrollo de teclados, la preparación de diccionarios y sistemas modernizados de aprendizaje de idiomas, la transcripción de la literatura en idiomas nacionales de gran difusión. La provisión de aparatos de interpretación simultánea y traducción automática que ahora se encuentran bajo experimentación para la comunicación entre culturas, a fin de superar las divisiones lingüísticas, también debiera tomarse en cuenta.

3) Un objetivo primordial deberá ser el de poner la educación elemental al alcance de todos y eliminar el analfabetismo, complementando los sistemas de escolaridad formales con la educación informal y el enriquecimiento dentro de estructuras apropiadas para el aprendizaje continuo y a distancia (mediante la radio, la televisión y el correo).

4) En el marco de las políticas del desarrollo nacional, cada país tendrá que elaborar su propia lista de necesidades, tomando en cuenta que no será posible moverse en todas direcciones al mismo tiempo. Pero hasta donde lo permitan los recursos, las políticas de comunicación deberán tratar de estimular y alentar todos los medios de comunicación.

Fortalecimiento de las capacidades

Las políticas de comunicación deberán ofrecer una guía para determinar el orden de importancia de la información y de los medios, y para la selección de las tecnologías apropiadas. Esto se requiere para planear la instalación y el desarrollo de infraestructuras adecuadas para proveer una capacidad de comunicación basada en los recursos propios.

Recomendamos:

5) Los países en desarrollo deberán tomar medidas específicas para establecer o desarrollar elementos esenciales de sus sistemas de comunicación: medios impresos, radiodifusión y telecomunicaciones, junto con las instalaciones relacionadas de adiestramiento y producción.

6) Las agencias de noticias nacionales fuertes son vitales para el mejoramiento del reportaje nacional e internacional de cada país. Cuando ello sea viable, deberán crearse redes regionales para incrementar las corrientes de noticias y servir a todos los grandes grupos lingüísticos de la zona. En el nivel nacional, las agencias deberán apoyar el crecimiento de los periódicos urbanos y rurales para que sirvan como núcleo del sistema de recopilación y difusión de noticias de un país.

7) Deberá alentarse la producción nacional de libros y unirla al establecimiento de una red de distribución de libros, periódicos y revistas. Deberá promoverse la difusión de las obras de autores nacionales en diversos idiomas.

8) El desarrollo de amplias redes nacionales de radio, capaces de llegar a áreas remotas, deberá preferirse al desarrollo de la televisión, el que sin embargo deberá estimularse cuando convenga. Deberá prestarse atención especial a las áreas donde predomine el analfabetismo.

9) Se requiere una capacidad nacional para la producción de materiales de radiodifusión para eliminar la dependencia de las fuentes externas, fuera de los programas de intercambio convenientes. Esta capacidad deberá incluir la radiodifusión nacional o regional, los centros de producción de películas y documentales con una red de distribución básica.

10) Se requieren instalaciones de educación y adiestramiento que provean el personal necesario para los medios informativos y las organizaciones productivas, así como administradores, técnicos y personal de mante-

nimiento. En este sentido, deberá alentarse la cooperación entre países vecinos y dentro de las regiones.

Necesidades básicas

Todas las naciones deben establecer las escalas de necesidades en la inversión. Al escoger entre las alternativas posibles y los intereses a menudo opuestos, los países en desarrollo, en particular, deberán otorgar preferencia a la satisfacción de las necesidades esenciales de sus habitantes. La comunicación no es sólo un sistema de información pública sino también una parte integrante de la educación y el desarrollo.

Recomendamos:

11) El componente de la comunicación de todos los proyectos de desarrollo deberá recibir el financiamiento adecuado. Las llamadas "comunicaciones en apoyo del desarrollo" son esenciales para la movilización de las iniciativas y la provisión de la información requerida para la acción en todos los campos de desarrollo: agricultura, salud y planeación familiar, educación, religión, industria, etcétera.

12) Entre las necesidades de comunicación esenciales que deben satisfacerse se encuentran la extensión de los servicios postales básicos y las redes de telecomunicación mediante pequeños intercambios electrónicos rurales.

13) El desarrollo de una prensa comunitaria en las áreas rurales y los pueblos pequeños no proveería sólo un apoyo impreso para las actividades de extensión económica y social, sino que también facilitaría la producción de literatura funcional para recién alfabetizados.

14) La utilización de la radio local, de sistemas de televisión y de video baratos y de formato pequeño, y

de otras tecnologías apropiadas, facilitaría la producción de programas pertinentes para los esfuerzos de desarrollo comunitario, estimularía la participación y proveería oportunidades para la diversificación de la expresión cultural.

15) El uso educativo e informativo de la comunicación debe recibir la misma preferencia que el entretenimiento. Al mismo tiempo, los sistemas educativos deben preparar a los jóvenes para las actividades de comunicación. La introducción de los estudiantes de nivel primario y secundario a las formas y los usos de los medios de comunicación (cómo leer periódicos, evaluar los programas de radio y televisión, usar técnicas y aparatos audiovisuales elementales) permitirá que los jóvenes entiendan mejor la realidad y aumenten sus conocimientos de los asuntos y los problemas de actualidad.

16) En ciertas circunstancias, la organización de grupos comunitarios para escuchar y ver ampliaría las oportunidades de entretenimiento y educación. Las actividades educativas e informativas deberán apoyarse en diversas instalaciones que van desde bibliotecas ambulantes de libros, cintas y filmes, hasta la instrucción programada mediante "escuelas del aire".

17) Tales actividades deberán agregarse siempre que sea posible para crear activos centros locales de recursos de comunicación para el entretenimiento, la educación, la difusión de la información y el intercambio cultural. Deberán contar con el apoyo de centros de producción de medios descentralizados; los servicios de educación y extensión deberán tener una localización específica para que despierten confianza y aceptación.

18) No es suficiente que se hagan exhortaciones para que se otorgue a la comunicación una alta preferencia en el desarrollo nacional; deberán identificarse también al-

gunas fuentes de financiamiento de la inversión. Entre tales fuentes podrían encontrarse las políticas de precios diferenciales de la comunicación que echaran una carga mayor sobre los grupos urbanos más prósperos y las élites; también podría tenerse en cuenta para este propósito gravar la publicidad comercial.

Retos particulares

Nos hemos concentrado en los esfuerzos nacionales que deberán hacerse para incrementar la independencia y la autoconfianza. Pero hay tres grandes retos para esta meta que requieren la acción internacional concertada. En resumen, se trata del papel, las estructuras arancelarias y el espectro electromagnético.

Recomendamos:

19) Un gran esfuerzo internacional de investigación y desarrollo experimental para incrementar la oferta de papel. La escasez mundial de éste, incluido el de periódico, y su costo en ascenso, imponen cargas aplastantes a las revistas, los periódicos y la industria editorial, sobre todo en los países en desarrollo. Han surgido también algunas restricciones ecológicas. La UNESCO, en colaboración con la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO), debe tomar medidas urgentes para identificar y alentar la producción de papel mediante el reciclaje o partiendo de nuevas fuentes alimentadoras, aparte de la pulpa de madera que producen ahora en gran medida ciertos países norteros. Es posible que el kenaf, el bagazo, las maderas y los zacates tropicales, proveyeran fuentes alternativas. Los experimentos iniciales han resultado alentadores y deben ser apoyados y multiplicados.

20) Los aranceles impuestos a la transmisión de noticias, las tarifas de las telecomunicaciones y del correo aéreo para la transmisión de noticias, el transporte de periódicos, revistas, libros y materiales audiovisuales, constituyen uno de los obstáculos principales para una corriente de información libre y equilibrada. Esta situación debe corregirse, especialmente en el caso de los países en desarrollo, mediante diversas iniciativas nacionales e internacionales. Los gobiernos debieran examinar en particular las políticas y las prácticas de sus autoridades postales y telegráficas. Los beneficios o los ingresos no deben ser el objetivo primordial de tales dependencias, las que son instrumentos de la política económica y el desarrollo planeado en el campo de la información y la cultura. Sus aranceles debieran estar de acuerdo con las metas nacionales más amplias. También se requiere la acción internacional para alterar los aranceles de la telecomunicación que gravan fuertemente a los usuarios pequeños y periféricos. En cooperación con la ITU, la UNESCO podría patrocinar un estudio global sobre los servicios internacionales de la telecomunicación mediante la transmisión por satélites en colaboración con Intelsat, Intersputnik y los representantes del país usuario, a fin de que se formulen propuestas para la coordinación internacional y regional del desarrollo de satélites geoestacionarios. El estudio debiera incluir también la investigación de la posibilidad y la viabilidad de los descuentos en la transmisión de noticias y tasas preferentes para ciertos tipos de transmisión a los países en desarrollo y desde ellos. Por último, los países en desarrollo deberán investigar la posibilidad de negociar aranceles preferentes sobre una base bilateral o regional.

21) El espectro electromagnético y la órbita geoestacionaria, ambos recursos naturales finitos, debieran com-

partirse más equitativamente como la propiedad común de la humanidad. Para tal propósito, aplaudimos las decisiones tomadas por la Conferencia Mundial Administrativa de Radio (WARC), Ginebra, septiembre-noviembre de 1979, para realizar en los próximos años una serie de conferencias especiales sobre ciertos temas específicos relacionados con la utilización de estos recursos.

II. CONSECUENCIAS SOCIALES Y TAREAS NUEVAS

Integración de la comunicación al desarrollo

Las estrategias de desarrollo deben incluir las políticas de comunicación como parte integral de la escala de las necesidades y del diseño y la ejecución de prioridades seleccionadas. En este sentido, la comunicación deberá considerarse como un importante recurso del desarrollo, un vehículo para asegurar la participación política real en la toma de decisiones, una base de información central para la definición de las opciones de políticas, y un instrumento para la creación de una conciencia de las necesidades nacionales.

Recomendamos:

22) La promoción del desarrollo como un componente central de las políticas de comunicación y desarrollo. La ejecución de las políticas nacionales deberá realizarse mediante tres modelos de comunicación complementarios: primero, de los tomadores de decisiones hacia los diversos sectores sociales para transmitir información acerca de lo que consideran como cambios necesarios en las acciones de desarrollo, las estrategias alternativas y las variables consecuencias de las diferentes alterna-

tivas; segundo, entre diversos sectores sociales y dentro de ellos, en una red horizontal de información para la expresión y el intercambio de opiniones sobre sus diferentes demandas, aspiraciones, necesidades objetivas y motivaciones subjetivas; tercero, entre los tomadores de decisiones y todos los grupos sociales a través de mecanismos permanentes de participación con corrientes de información en ambos sentidos para establecer metas y necesidades del desarrollo y tomar decisiones sobre la utilización de los recursos. Cada uno de estos modelos requiere el diseño de programas de información específicos, que utilicen medios de comunicación diferentes.

23) En la promoción de las políticas de comunicación deberá prestarse atención especial al uso de un lenguaje no técnico y de símbolos, imágenes y formas comprensibles que aseguren el entendimiento popular de los problemas y las metas del desarrollo. La información proveniente de los medios informativos deberá adaptarse a los valores y prácticas noticiosas prevaletes, los que a su vez deberán alentarse para que sean más sensibles a las necesidades y los problemas del desarrollo.

Frente al desafío tecnológico

La explosión tecnológica en la comunicación tiene gran potencialidad y gran peligro a la vez. El resultado depende de decisiones vitales y de dónde y por quién se tomen. Por lo tanto, es urgente organizar el proceso de toma de decisiones en forma participativa, con base en una conciencia plena del efecto social de diferentes alternativas.

Recomendamos:

24) Diseñar instrumentos de política de nivel nacional, a fin de evaluar las implicaciones sociales, positivas

y negativas, de la introducción de poderosas tecnologías de la comunicación de nuevo cuño. La realización de encuestas sobre el efecto tecnológico puede ser un instrumento útil para evaluar las consecuencias para los estilos de vida, la pertinencia para los sectores más pobres de la sociedad, la influencia cultural, los efectos sobre las pautas del empleo y otras pautas similares. Esto es particularmente importante al hacer elecciones respecto al desarrollo de las infraestructuras de comunicación.

25) La creación de mecanismos nacionales para promover la participación y discusión de las necesidades sociales en la adquisición o extensión de nuevas tecnologías de la comunicación. Las decisiones tomadas respecto a la orientación impartida a la investigación y el desarrollo experimental deberán sujetarse a un escrutinio público más detenido.

26) En los países en desarrollo, la promoción de la investigación y el desarrollo experimental autónomos deberán ligarse a proyectos y programas específicos de nivel nacional, regional e interregional, los que a menudo se conectan a la satisfacción de necesidades básicas. Se requieren más fondos para estimular y apoyar la investigación tecnológica de adaptación. Esto podría ayudar también a estos países a evitar los problemas de la obsolescencia y los problemas derivados de la carencia de tipos particulares de equipo, refacciones relacionadas y componentes que provengan de las naciones industriales avanzadas.

27) La concentración de la tecnología de las comunicaciones en un número relativamente pequeño de países desarrollados y corporaciones transnacionales ha conducido a situaciones de monopolio virtual en este campo. Para contrarrestar estas tendencias se requieren medidas nacionales e internacionales, entre ellas la reforma de las

leyes de patentes y las convenciones existentes, la legislación apropiada y los acuerdos internacionales.

Fortalecimiento de la identidad cultural

Se requiere de la promoción de condiciones propicias para la preservación de la identidad cultural de todas las sociedades, a fin de que puedan disfrutar una interrelación armoniosa y creativa con otras culturas. También deben modificarse las situaciones de muchos países desarrollados y en etapa de desarrollo que padecen la dominación cultural.

Recomendamos:

28) El establecimiento de políticas culturales nacionales que promuevan la identidad cultural y la creatividad, y que incluyan los medios masivos en esas tareas. Tales políticas deben contener también algunas directrices para salvaguardar el desarrollo cultural nacional mientras se promueve el conocimiento de otras culturas. En relación con otras cada cultura fortalece su propia identidad.¹

29) Las políticas culturales y de la comunicación deberán asegurar que los artistas creativos y diversos grupos populares puedan hacerse oír por conducto de los medios masivos. Deberán estudiarse los usos innovadores del cine, la televisión o la radio por personas de culturas diferentes. Tales experimentos constituyen una base para el diálogo cultural continuo, el que podría promo-

¹ Comentario del señor Sean MacBride: "Quiero agregar que, dada la importancia cultural de los valores espirituales y religiosos, y también para restablecer los valores morales, las directrices de políticas debieran tomar en cuenta las creencias religiosas y las tradiciones."

verse mediante acuerdos entre los países y gracias al apoyo internacional.

30) La implantación de directrices respecto al contenido de la publicidad y los valores y actitudes que promueve, de acuerdo con las normas y prácticas nacionales. Dichas directrices deben ser consistentes con las políticas nacionales de desarrollo y los esfuerzos tendentes a preservar la identidad cultural. Deberá prestarse una atención particular al efecto sobre los hijos y los adolescentes. En este sentido, podrían establecerse diversos mecanismos tales como las oficinas de quejas o los comités de revisión de los consumidores, para que el público pueda reaccionar contra la publicidad que considere poco apropiada.

Reducir la comercialización de la comunicación

Los efectos sociales de la comercialización de los medios masivos constituyen una gran preocupación en la formulación de políticas y en la toma de decisiones por organismos privados y públicos.

Recomendamos:

31) En los sistemas de comunicación en expansión deberá otorgarse la preferencia a las formas no comerciales de la comunicación informativa. La promoción de tales tipos de comunicación deberá integrarse a las tradiciones, la cultura, los objetivos del desarrollo y el sistema sociopolítico de cada país. Como en el campo de la educación, podrían utilizarse fondos públicos para este propósito.

32) Sin dejar de reconocer la necesidad de ingresos que tienen los medios informativos, debieran considerarse procedimientos que aminoren los efectos negativos de la

influencia de consideraciones del mercado y comerciales sobre la organización y el contenido de las corrientes de comunicación nacionales e internacionales.²

33) Deberán considerarse los cambiantes modelos de financiamiento de los medios informativos comerciales. En este sentido podrían revisarse las posibles modificaciones del papel relativo del volumen de la publicidad y sus políticas de precios, las contribuciones voluntarias, los subsidios, los impuestos, los incentivos y apoyos financieros, para fortalecer la función social de los medios de información y mejorar su servicio a la comunidad.

Acceso a la información técnica

La corriente de la información técnica dentro de las naciones y entre ellas es un recurso importante para el desarrollo. El acceso a tal información, que los países necesitan para la toma de decisiones técnicas en todos los niveles, es tan esencial como el acceso a las fuentes de noticias. Este tipo de información no se obtiene generalmente con facilidad y a menudo se concentra en grandes estructuras tecnológicas. Los países desarrollados no están proveyendo una información adecuada de este tipo a los países en desarrollo.

² Comentario del señor Elie Abel: "La Comisión no ha buscado en ningún momento las pruebas aducidas en apoyo de la noción de que las consideraciones de mercado y comerciales ejercen inevitablemente una influencia negativa sobre las corrientes de la comunicación. Por el contrario, la Comisión ha elogiado en otra parte de este informe el valiente periodismo investigador de la clase que sólo pueden sostener los medios masivos independientes cuya supervivencia depende de su aceptación en el mercado, más bien que de los favores de los líderes políticos. La Comisión está consciente también de que los mecanismos del mercado desempeñan ahora un papel cada vez más importante, incluso en las llamadas economías planeadas."

Recomendamos:

34) Los países en desarrollo deben prestar atención particular a: a) la correlación existente entre las políticas educativas, científicas y de comunicación, porque su aplicación práctica se traslapa con frecuencia; b) la creación, en cada país, de uno o varios centros para la recopilación y la utilización de información y datos técnicos, dentro y fuera del país; c) la obtención del equipo básico necesario para las actividades esenciales de procesamiento de datos, y d) el desarrollo de habilidades e instalaciones adecuadas para el procesamiento y el análisis de datos mediante la percepción remota en la computadora.

35) Los países desarrollados deben promover intercambios de información técnica según el principio de que todos los países tienen igual derecho al acceso pleno a la información disponible. Cada vez es más necesaria, para reducir las desigualdades existentes en este campo, la promoción de los arreglos cooperativos para la recopilación, el retiro, el procesamiento y la difusión de la información tecnológica a través de diversas redes, por encima de las fronteras geográficas o institucionales. UNISIST, que provee directrices básicas para la cooperación voluntaria entre los sistemas y los servicios de información, y dentro de ellos, deberá ampliar sus actividades.

36) Los países en desarrollo deberán adoptar políticas nacionales de informática como algo urgente. Estas políticas deberán ocuparse primordialmente del establecimiento de centros de toma de decisiones (interdepartamentales e interdisciplinarios), los que, entre otras cosas, a) evaluarán alternativas tecnológicas; b) centralizarán las compras; c) alentarán la producción nacional de materiales, y d) promoverán la cooperación regional y sub-

regional (en diversos campos, tales como los de la educación, la salud y los servicios a los consumidores).

37) En el nivel internacional deberá considerarse la acción en lo tocante a: a) identificación sistemática de las infraestructuras de procesamiento de datos organizados que existen en diversos campos especializados; b) un acuerdo sobre las medidas que pueden tomarse para una participación efectiva de varios países en los programas, la planeación y la administración de las infraestructuras de datos existentes o en proceso de creación; c) el análisis de las medidas comerciales y técnicas que puedan mejorar el uso de la informática en los países en desarrollo, y d) un acuerdo sobre las necesidades internacionales de la investigación y el desarrollo que interese a todos los países en el campo de la informática.

38) Las corporaciones transnacionales deberán proveer a las autoridades de los países donde operen, a solicitud y en la forma regular que establezcan las leyes y regulaciones nacionales, toda la información requerida para los fines legislativos y administrativos pertinentes para sus actividades y específicamente necesaria para la evaluación de la actuación de tales entidades. También deberán proveer al público, los sindicatos y otros sectores interesados de los países donde operen, la información necesaria para entender la estructura, las actividades y las políticas de la corporación transnacional y su importancia para el país implicado.

III. LA INTEGRIDAD PROFESIONAL Y LAS NORMAS

Responsabilidad de los periodistas

Para el periodista, la libertad y la responsabilidad son indivisibles. La libertad sin responsabilidad invita a la dis-

torsión y otros abusos. Pero en ausencia de la libertad no puede haber ejercicio de la responsabilidad. El concepto de la libertad con responsabilidad incluye necesariamente un interés por la ética profesional, la que exige un enfoque equitativo a los acontecimientos, las situaciones o los procesos con la debida atención a sus diversos aspectos. No siempre ocurre así en la actualidad.

Recomendamos:

39) La importancia de la misión del periodista en el mundo contemporáneo exige que se tomen medidas para fortalecer su posición en la sociedad. Aun ahora, en muchos países no se considera a los periodistas como miembros de una profesión reconocida y así se les trata. Para superar esta situación, el periodismo debe elevar sus normas y su calidad para que en todas partes se le reconozca como una profesión genuina.

40) Para que se les trate como profesionales, los periodistas requieren una amplia preparación educativa y un adiestramiento profesional específico. Deben elaborarse programas de instrucción, no sólo para los principiantes, sino también para el personal experimentado que de tiempo en tiempo se beneficiarían con seminarios y conferencias especiales destinados a refrescar y enriquecer sus calificaciones. Básicamente, los programas de instrucción y adiestramiento deberán realizarse en el nivel nacional y regional.

41) Valores tales como los de la sinceridad, la corrección y el respeto a los derechos humanos no se aplican ahora en forma universal. La elevación de las normas profesionales y de la responsabilidad no puede imponerse por decreto, ni depende sólo de la buena voluntad de cada uno de los periodistas, quienes están empleados por

instituciones que pueden mejorar o deteriorar su actuación profesional. El respeto de los periodistas por sí mismos, su integridad y su impulso interior para realizar un trabajo de alta calidad, tienen una importancia fundamental. Es este nivel de dedicación profesional, que aprecia la responsabilidad, lo que debieran promover los medios informativos y las organizaciones de periodistas. En este marco, deberá trazarse una distinción entre las instituciones, los propietarios y los administradores de los medios por una parte, y los periodistas por la otra.

42) Como en otras profesiones, los periodistas y las organizaciones de los medios informativos sirven directamente al público, y éste tiene a su vez el derecho de llamarlos a cuentas por sus acciones. Entre los mecanismos diseñados hasta ahora en diversos países para asegurar la responsabilidad, la Comisión considera meritorios los consejos de prensa o de los medios informativos, la institución del *ombudsman* de la prensa y la crítica grupal de los colegas, como la que practican las reseñas periodísticas en varios países. Además, las comunidades servidas por medios particulares pueden lograr reformas importantes mediante la acción de los ciudadanos. Por supuesto, variarán de un país a otro las formas específicas de la participación de la comunidad en la toma de decisiones. Por ejemplo, las estaciones de radio públicas pueden estar gobernadas por juntas representativas formadas por miembros de la comunidad. Las disposiciones voluntarias de esta clase pueden influir en gran medida sobre la actuación de los medios informativos. Sin embargo, parece necesario que se desarrollen nuevos procedimientos eficaces para que el público pueda ejercer el derecho de evaluar la actuación de los medios masivos.

43) En todo el mundo existen códigos de ética profesional, adoptados voluntariamente en muchos países por

grupos profesionales. Para la adopción de códigos de ética de nivel nacional, y en algunos casos de nivel regional, es conveniente siempre que tales códigos sean elaborados y adoptados por la propia profesión, sin interferencia gubernamental.

Para mejorar el reportaje internacional

La presentación plena y correcta de las noticias de un país frente a otros es un problema continuo. Esto se debe a varias razones, entre las que destacan las condiciones de trabajo de los corresponsales, sus actitudes y habilidades, la variación de las concepciones de las noticias, los valores de la información y los puntos de vista del gobierno. Los remedios para la situación requerirán largo tiempo, la acción evolutiva hacia el mejoramiento del intercambio de noticias por todo el mundo.

Recomendamos:

44) Todos los países deberán tomar medidas para asegurar la admisión de los corresponsales extranjeros y facilitar la recopilación y transmisión de noticias. Las obligaciones a este respecto, aceptadas por los signatarios del Acta Final de la Conferencia de Helsinki, deberán respetarse y, en efecto, aplicarse por todas partes. El libre acceso de los periodistas a las fuentes de noticias es un requerimiento indispensable del reportaje correcto, fiel e imparcial. Esto implica forzosamente el acceso a las fuentes de información oficiales y de otra clase, es decir, el acceso a toda la gama de la opinión dentro de cada país.³

³ Comentario del señor Sergei Losev: "Este párrafo no corresponde al Acta Final de Helsinki [véase la sección 2 — informa-

45) Deberán reevaluarse las normas convencionales de la selección y el reportaje de noticias, así como muchos valores aceptados en el campo de las noticias, para que los lectores y radioescuchas de todo el mundo reciban una relación más fiel y global de los sucesos, movimientos y tendencias de los países desarrollados y en proceso de desarrollo. La necesidad inevitable de interpretar situaciones poco familiares en términos que entienda un auditorio distante no deberá hacer que los reporteros o directores olviden los peligros del pensamiento estrechamente etnocéntrico. El primer paso hacia la superación de este sesgo consiste en reconocer que matiza el pensamiento de casi todos los seres humanos, incluidos los periodistas, en su mayor parte sin intención deliberada. El acto de la selección de ciertas noticias para la publicación, mientras que se rechazan otras, produce en la mente del auditorio una imagen del mundo que podría ser incompleta o distorsionada. Se requieren normas profesionales más elevadas para que los periodistas puedan iluminar las diversas culturas y creencias del mundo moderno, sin que pretendan convertirse en jueces de la validez final de la experiencia y las tradiciones de cualquier nación.

46) Para este fin, los reporteros asignados a puestos extranjeros deberán tener el beneficio del adiestramiento idiomático y la familiaridad con la historia, las institu-

ción, punto c)]; contradice los intereses de las naciones en desarrollo, y por lo tanto es completamente inaceptable y objeto su inclusión. Para reemplazar esta recomendación, sugiero el texto siguiente: "Todos los países deberán tomar medidas apropiadas para mejorar las condiciones en que los corresponsales extranjeros desempeñan sus actividades profesionales en los países anfitriones de acuerdo con las disposiciones del Acta Final de Helsinki y con el respeto debido a la soberanía nacional y la identidad nacional del país anfitrión."

ciones, la política, la economía y el ambiente cultural del país o de la región donde van a servir.

47) La prensa y las radiodifusoras del mundo industrializado deben otorgar más espacio y tiempo al reportaje de los acontecimientos y el material de referencia de los países extranjeros en general y de las noticias del mundo en desarrollo en particular. De igual modo, los medios informativos de los países desarrollados —especialmente los "porteros", directores y productores de medios impresos y de emisión que seleccionan las noticias que se publicarán o difundirán— deberán familiarizarse con las culturas y condiciones de los países en desarrollo. Aunque el desequilibrio actual de las corrientes de noticias aconseja el fortalecimiento de las capacidades de los países en desarrollo, los medios de información de los países industrializados deberán contribuir a la corrección de estas desigualdades.

48) A fin de contrarrestar los efectos negativos del reportaje incorrecto o malicioso de las noticias internacionales, deberán considerarse nuevamente los derechos de réplica y de corrección. Aunque estos conceptos se reconocen en muchos países, su naturaleza y alcance varían tan ampliamente que no sería fácil ni realista proponer la adopción de regulaciones internacionales para su propósito. Las noticias falsas o distorsionadas pueden ser dañinas, pero la publicación voluntaria de correcciones o réplicas es preferible a la acción normativa internacional. En virtud de que varía considerablemente la forma en que se aplican en diversos países los derechos de réplica y corrección, se sugiere además que: a) el ejercicio de los derechos internacionales de réplica y corrección se considere para su aplicación voluntaria en cada país, de acuerdo con sus prácticas periodísticas y su marco legal nacional; b) las Naciones Unidas, en consulta con to-

dos los organismos implicados, exploren las condiciones bajo las cuales podrían perfeccionarse estos derechos de nivel internacional, tomando en cuenta la embrollada operación de la Convención del Derecho Internacional a la Corrección de 1952; c) las instituciones de medios informativos que tienen un alcance internacional definan en forma voluntaria sus normas internas para el ejercicio de estos derechos y las pongan a disposición del público.

49) Los servicios de espionaje de muchas naciones han reclutado, en una época u otra, periodistas para que realicen espionaje tras la pantalla de sus deberes profesionales. Esta práctica debe condenarse, ya que mina la integridad de la profesión y, en algunas circunstancias, puede exponer a otros periodistas a injustificadas sospechas o amenazas físicas. La Comisión insta a los periodistas y sus empleadores a que se abstengan de posibles intentos de esta clase. También instamos a los gobiernos para que se abstengan de utilizar a los periodistas con fines de espionaje.

Protección de los periodistas

Los informes diarios de todo el mundo revelan los peligros a los que se exponen los periodistas en el ejercicio de su profesión: hostigamiento, amenazas, presión, violencia física, asesinato. Se requiere una vigilancia continua para llamar la atención del mundo sobre tales ataques a los derechos humanos.

Recomendamos:

50) Deben salvaguardarse la independencia y la integridad profesionales de todos los implicados en la recopilación y publicación de noticias, información y opiniones para el público. Sin embargo, la Comisión no propone

privilegios especiales para la protección de los periodistas en el cumplimiento de sus deberes, aunque el periodismo es a menudo una profesión peligrosa. Lejos de constituir una categoría especial, los periodistas son ciudadanos de sus respectivos países, con el mismo conjunto de derechos humanos que los demás ciudadanos. Hay una excepción en el Protocolo Adicional de la Convención de Ginebra del 12 de agosto de 1949, que se aplica sólo a los periodistas en misiones peligrosas, como ocurre en las áreas de conflicto armado. La propuesta de medidas adicionales incitaría los peligros implicados en un sistema de licencias, ya que se requeriría algún organismo que estipulara quién deberá tener derecho a reclutar tal protección. Los periodistas estarán plenamente protegidos sólo cuando se garanticen los derechos humanos de todos.⁴

51) La UNESCO deberá convocar a una serie de mesas redondas donde los periodistas, los ejecutivos de los medios de información, los investigadores y los juristas puedan revisar periódicamente los problemas relacionados con la protección de los periodistas y proponer otras medidas apropiadas para este fin.⁵

⁴ Comentario del señor Sean MacBride: "Considero este párrafo totalmente inadecuado para abordar lo que es una situación grave. Dada la importancia del papel de los periodistas y otras personas que proveen o controlan la corriente de las noticias a los medios informativos, sugiero que se otorgue a estas personas una calidad y una protección especiales. También sugiero que se tomen disposiciones para que un periodista pueda apelar contra una negativa de facilidades razonables. Mis opiniones sobre estos puntos aparecen en un ensayo titulado *The Protection of Journalists* (Documento CIC núm. 90), que presenté a la Comisión; me refiero en particular a los párrafos 1-17 y 35-53 de este ensayo."

⁵ Comentario del señor Sean MacBride: "Sugiero que tal mesa redonda se convoque anualmente por un periodo de cinco años;

IV. LA DEMOCRATIZACIÓN DE LA COMUNICACIÓN

Derechos humanos

La libertad de expresión, de prensa, de información y de reunión es vital para la realización de los derechos humanos. La extensión de estas libertades de la comunicación a un derecho a la comunicación individual y colectiva más amplio es un principio que evoluciona en el proceso de democratización. Entre los derechos humanos que deben subrayarse se encuentran los de la igualdad de las mujeres y entre las razas. La defensa de todos los derechos humanos es una de las tareas más vitales de los medios masivos.

Recomendamos:

52) Todos los que trabajan en los medios de información deben contribuir a la realización de los derechos humanos, tanto individuales como colectivos, en el espíritu de la Declaración de la UNESCO sobre los medios informativos y el Acta Final de Helsinki, y la Declaración Internacional de los Derechos Humanos. La contribución de los medios de información en este sentido no es sólo la promoción de estos principios, sino también la exposición de todas las violaciones, dondequiera que ocurran, y el apoyo a aquellos cuyos derechos hayan sido descuidados o violados. Las asociaciones profesionales y la opinión pública deben apoyar a los periodistas sujetos a presiones o que sufren consecuencias adversas por su dedicación a la defensa de los derechos humanos.

me refiero a los párrafos 50-57 de mi ensayo sobre *The Protection of Journalists* (Documento CRC núm. 90)."

53) Los medios masivos deben contribuir a la promoción de la causa justa de los pueblos que luchan por la libertad y la independencia y por su derecho a vivir en paz e igualdad sin interferencia extranjera. Esto es especialmente importante para todos los pueblos oprimidos que, mientras luchan contra el colonialismo, la discriminación religiosa y racial, se ven privados de la oportunidad de hacer oír su voz dentro de sus propios países.

54) Las necesidades de la comunicación en una sociedad democrática deberán satisfacerse mediante la extensión de derechos específicos, tales como el derecho a ser informado, el derecho a informar, el derecho a la intimidad, el derecho a participar en la comunicación pública, elementos todos estos de un concepto nuevo: el derecho a comunicarse. Al desarrollar esta nueva era de derechos sociales, sugerimos una exploración más a fondo de todas las implicaciones del derecho a comunicarse.

Eliminación de los obstáculos

La comunicación, con sus posibilidades inmensas para influir sobre la mente y el comportamiento de la gente, puede ser un medio poderoso para la promoción de la democratización de la sociedad y la ampliación de la participación del público en la toma de decisiones. Esto depende de las estructuras y las prácticas de los medios informativos y su administración, y de la medida en que faciliten un acceso más amplio y abran el proceso de comunicación a un libre intercambio de ideas, información y experiencia entre iguales, sin dominación o discriminación.

Recomendamos:

55) Que todos los países adopten medidas para el incremento de las fuentes de información que necesitan los

ciudadanos en su vida diaria. Deberá emprenderse una revisión cuidadosa de las leyes y las regulaciones existentes a fin de reducir las limitaciones, las provisiones del secreto y otras restricciones en las prácticas de la información.

56) Deberá abolirse la censura o el control arbitrario de la información.⁶ En las áreas donde puedan considerarse necesarias ciertas restricciones razonables, éstas deberán establecerse en la ley, sujetas a la revisión judicial y de acuerdo con los principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas, la Declaración Universal de los Derechos del Hombre y las Convenciones Internacionales referentes a los derechos humanos, y en otros instrumentos adoptados por la comunidad de naciones.⁷

57) Deberá prestarse atención especial a los obstáculos y las restricciones derivadas de la concentración de la propiedad de los medios de información, públicos o privados, de las influencias comerciales sobre la prensa y la radio, o de la publicidad privada o pública. Deberá revisarse con espíritu crítico el problema de las condiciones financieras, y es necesario que se elaboren determi-

⁶ Comentario del señor Sergei Losev: "Todo este problema de la censura o el control arbitrario de la información se encuentra dentro de la legislación nacional de cada país y deberá resolverse dentro del marco legal nacional, tomando debidamente en cuenta los intereses nacionales de cada país."

⁷ Comentario del señor Sean MacBride: "También deseo señalar las provisiones del Artículo 10 de la Convención Europea para la Protección de los Derechos Humanos que considero totalmente inadecuadas. Sugiero que los Artículos 13 y 14 de la Convención Interamericana de Derechos Humanos (1979) son mucho más amplios y eficaces que las disposiciones equivalentes de la Convención Europea. Este asunto se discute en los párrafos 26-29 de mi ensayo sobre *The Protection of Journalists* (Documento cic núm. 90)."

nadas medidas para el fortalecimiento de la independencia editorial.

58) Deberán diseñarse medidas legales eficaces para: a) limitar el proceso de concentración y monopolización; b) circunscribir la acción de las transnacionales obligándolas a respetar las condiciones y los criterios específicos definidos por la legislación nacional y las políticas de desarrollo; c) revertir las tendencias para reducir el número de los tomadores de decisiones cuando está creciendo el auditorio de los medios informativos y se está intensificando el efecto de la comunicación; d) reducir la influencia de la publicidad sobre la política editorial y la programación de la radiodifusión, y e) buscar y mejorar modelos que aseguren el incremento de la independencia y la autonomía de los medios de información en lo tocante a su administración y su política editorial, ya sea privada o pública la propiedad de estos medios.⁸

⁸ Comentario del señor Elie Abel: "Por lo que toca a a) y c), la legislación antimonopólica, ya sea más o menos eficaz, es pertinente sólo en los países donde puede afirmarse que existe cierto grado de competencia. Resulta irónico hablar de medidas contra la concentración y la monopolización en países donde los propios medios masivos están establecidos como monopolios estatales u operan como un brazo del único partido político autorizado. b) Se espera que las corporaciones transnacionales respeten las leyes de los países donde operan. d) La influencia de los anunciantes sobre el contenido editorial o la programación deberá ser objeto de un estudio metódico allí donde pueda demostrarse su existencia. Pero una demanda general para que se reduzca tal influencia, sin detenerse a examinar o tratar de medir esa influencia en circunstancias particulares, es un síntoma de prejuicio ideológico."

Diversidad y elección

La diversidad y la elección en el contenido de la comunicación son una condición necesaria para la participación democrática. Todos los individuos y grupos particulares deberán estar en posibilidad de formarse juicios sobre la base de una información plena y una diversidad de mensajes y opiniones, y tener la oportunidad de compartir estas ideas con otros. El desarrollo de medios descentralizados y diversificados deberá proveer mayores oportunidades para una participación real y directa de la gente en los procesos de comunicación.

Recomendamos:

59) La construcción de infraestructura y la adopción de tecnologías particulares deberán corresponder precisamente a la necesidad de una información más abundante a un público más amplio, desde diversas fuentes.

60) Deberá prestarse atención a las necesidades de comunicación de las mujeres. Deberá asegurarse a las mujeres un acceso adecuado a los medios de comunicación y que los medios informativos o la publicidad no distorsionen las imágenes de las mismas y de sus actividades.

61) También merecen una consideración particular los intereses de niños y jóvenes, de las minorías nacionales, étnicas, religiosas y lingüísticas, de las personas que viven en áreas remotas, los ancianos y los inválidos. Estos grupos constituyen segmentos grandes y sensibles de la sociedad y tienen necesidades de comunicación especiales.

Integración y participación

Para comunicarse en la sociedad contemporánea, el hombre debe usar los instrumentos de comunicación apropiados.

dos. Las nuevas tecnologías le ofrecen muchas herramientas para la información y el entretenimiento individuales, pero a menudo no pueden proveer instrumentos apropiados para la comunicación dentro de su comunidad o su grupo social o cultural. Por lo tanto, a menudo se requieren medios de comunicación alternativos.

Recomendamos:

62) Deberá prestarse una atención mucho mayor al uso de los medios informativos en ambientes de vida y de trabajo. En lugar de aislar a hombres y mujeres, los medios deberán ayudar a integrarlos a la comunidad.

63) Los lectores, radioescuchas y televidentes han sido tratados generalmente como receptores pasivos de la información. Quienes están a cargo de los medios informativos deberán alentar a su auditorio a desempeñar un papel más activo en la comunicación, asignando mayor espacio periodístico, o tiempo de radiodifusión, a las opiniones de cada uno de los miembros del público o grupos sociales organizados.

64) La creación de medios de comunicación apropiados que conduzcan a formas nuevas de participación del público en la administración de los medios informativos y modalidades nuevas para su financiamiento.

65) Los elaboradores de las políticas de comunicación deberán otorgar una importancia mucho mayor a la invención de procedimientos para la democratización de la administración de los medios informativos —sin dejar de respetar las costumbres y características nacionales—, asociando las categorías siguientes: a) periodistas y comunicadores profesionales; b) artistas creativos; c) técnicos; d) propietarios y administradores de los medios masivos, y e) representantes del público. Tal democrati-

zación requiere el apoyo y el entendimiento plenos de todos quienes trabajen en ellos, y este proceso deberá lograr que tales personas desempeñen un papel más activo en la política y la administración editoriales.

V. PROMOCIÓN DE LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL

Socios en el desarrollo

Las desigualdades de los medios de comunicación, que existen en todas partes, se deben a las discrepancias económicas o al designio político y económico, o bien a la imposición cultural o el descuido. Pero cualquiera que sea la fuente o la razón de tales desigualdades, ya no debieran tolerarse las desigualdades extremas. La noción misma de un nuevo orden mundial de información y comunicación presupone la promoción de la cooperación internacional, lo que incluye dos áreas principales: la asistencia internacional y las aportaciones al entendimiento internacional. Las dimensiones internacionales de la comunicación tienen ahora tal importancia que se ha vuelto esencial el desarrollo de la cooperación en escala mundial. La comunidad internacional deberá tomar medidas apropiadas para sustituir la dependencia, la dominación y la desigualdad por relaciones de interdependencia y complementariedad más fructíferas y abiertas, basadas en el interés recíproco y en la dignidad igual de las naciones y los pueblos. Tal cooperación requiere un gran compromiso internacional para corregir la situación actual. Este compromiso claro es necesario no sólo para los países en desarrollo sino también para la comunidad internacional en conjunto. Las tensiones y perturbaciones que derivarán de la inacción son mucho mayores que los problemas planteados por los cambios necesarios.

Recomendamos:

66) La implantación progresiva de medidas nacionales e internacionales que promuevan el establecimiento de un nuevo orden mundial de información y comunicación. Las propuestas contenidas en este informe pueden contribuir a desarrollar las diversas acciones necesarias para avanzar en esa dirección.

67) El otorgamiento de una preferencia igual a la cooperación internacional para el desarrollo de las comunicaciones en otros sectores (salud, agricultura, industria, ciencia, educación, etcétera), ya que la información es un recurso básico para el avance individual y colectivo y para el desarrollo global. Esto podría lograrse utilizando fondos aportados mediante acuerdos gubernamentales bilaterales y por organismos internacionales y regionales, los que deberán planear en sus asignaciones un incremento considerable para la comunicación, las infraestructuras, el equipo y el desarrollo de programas. Deberá cuidarse que la asistencia sea compatible con las necesidades de los países en desarrollo. También deberá considerarse la provisión de asistencia por programas y no estrictamente por proyectos.

68) Los organismos técnicos que se ocupan de estas cuestiones deberán considerar cuidadosamente la estrecha relación existente entre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional y el nuevo orden mundial de la información y la comunicación. Dentro del sistema de las Naciones Unidas deberán implantarse planes de acción concretos que conecten ambos procesos. Al aprobar la estrategia de desarrollo internacional, las Naciones Unidas deberán considerar el sector de las comunicaciones como uno de sus elementos integrantes y no sólo como un instrumento de la información pública.

Fortalecimiento de la autoconfianza colectiva

Los países en desarrollo tienen una responsabilidad primordial de realizar los cambios que sean necesarios para superar su dependencia en el campo de las comunicaciones. Las acciones necesarias se inician en nivel nacional, pero deben complementarse por acuerdos vigorosos y decisivos de nivel bilateral, subregional, regional e interregional. La autoconfianza colectiva es la base de un nuevo orden mundial de información y comunicación.

Recomendamos:

69) La dimensión de la comunicación deberá incorporarse a los programas y acuerdos existentes para la cooperación económica entre los países en desarrollo.

70) Deberán desarrollarse actividades conjuntas en el campo de la comunicación, las que ya se encuentran en proceso entre los países en desarrollo, en vista del análisis y las recomendaciones generales de este informe. En particular, deberá prestarse atención a la cooperación entre las agencias de noticias nacionales, al mayor desarrollo de la Concentración de Agencias de Noticias y las organizaciones radiales de los países no alineados, y al intercambio general y regular de programas de radio y televisión y de películas.

71) Por lo que toca a la cooperación en el campo de la información técnica, deberá otorgarse gran primacía a la creación de bancos de datos regionales y subregionales, centros de procesamiento de información y centros de documentación especializados. Tales centros deberán concebirse y organizarse, en términos de materiales y de administración, de acuerdo con las necesidades particulares de los países cooperadores. Las elecciones de la tecnología y la selección de empresas extranjeras deberán ha-

cerse de tal modo que no aumente la dependencia en este campo.

72) Podrían establecerse ciertos mecanismos para compartir la información de naturaleza no estratégica, sobre todo en el campo económico. Los arreglos de esta clase podrían resultar valiosos en áreas tales como las negociaciones comerciales multilaterales, los tratos con corporaciones y bancos transnacionales, los pronósticos económicos, la planeación a mediano y largo plazos, y otros campos similares.

73) Deberán hacerse esfuerzos particulares para asegurar que las noticias referentes a otros países en desarrollo dentro o fuera de su región reciban más atención y espacio en los medios masivos. Podrían desarrollarse proyectos especiales para asegurar un paso sostenido de material atractivo e interesante, inspirado por valores noticiosos que satisfagan las necesidades de información de los países en desarrollo.

74) Deberán estimularse las medidas que promuevan los lazos y los acuerdos entre las organizaciones profesionales y los investigadores de la comunicación de diversos países. Hay necesidad de desarrollar redes de instituciones y personas que trabajen en el campo de la comunicación a fin de compartir e intercambiar experiencias y ejecutar proyectos conjuntos de interés común con contenidos operativos concretos.

Mecanismos internacionales

La cooperación para el desarrollo de las comunicaciones es una preocupación mundial, de modo que resulta importante para las organizaciones internacionales, donde todos los Estados miembros puedan debatir ampliamente las cuestiones implicadas y decidir sobre la acción multi-

nacional. Por lo tanto, los gobiernos deberán revisar atentamente las estructuras y los programas de las agencias internacionales en el campo de las comunicaciones y señalar los cambios requeridos para la satisfacción de nuevas necesidades.

Recomendamos:

75) Los Estados miembros de la UNESCO deberán incrementar su apoyo al programa de la Organización en esta área. Deberá considerarse la organización de un sector específico de la comunicación, no sólo para destacar su importancia, sino también para subrayar que sus actividades están interrelacionadas con los otros componentes principales del trabajo de la UNESCO: la educación, la ciencia y la cultura.⁹ En sus actividades de comunicación, la UNESCO deberá concentrarse en las áreas preferentes. Entre ellas se encuentran la asistencia para la formulación y la planeación de la política nacional, el desarrollo técnico, la organización de reuniones e intercambios profesionales, la promoción y coordinación de la investigación, y la elaboración de normas internacionales.

76) Una coordinación mejor de las diversas actividades de la comunicación dentro de la UNESCO y por todo el Sistema de las Naciones Unidas. Deberá emprenderse un inventario y una evaluación completos de todos los programas de desarrollo de las comunicaciones y otros relacionados con las diversas agencias como una base para el diseño de mecanismos apropiados para la realización de la consulta, la cooperación y la coordinación necesarias.

⁹ Comentario del señor Mochtar Lubis: "Creo firmemente que la composición actual de la UNESCO (Sector de Cultura y Comunicación) es adecuada para abordar los problemas de la comunicación."

77) Convendría que la familia de las Naciones Unidas se equipara con un sistema de información más eficaz, incluyendo su propia capacidad de radiodifusión y quizá el acceso a un satélite de comunicación. Eso permitiría que las Naciones Unidas siguieran más de cerca los asuntos mundiales y transmitieran su mensaje con mayor eficacia a todos los pueblos de la Tierra. Aunque tal propuesta requeriría una gran inversión y plantearía algunos problemas complejos, debiera emprenderse un estudio de viabilidad, de modo que pueda prepararse un proyecto cuidadosamente diseñado para su deliberación y decisión.¹⁰

78) Podría considerarse, en el marco de la UNESCO, la creación de un Centro Internacional para el Estudio y la Planeación de la Información y la Comunicación. Sus tareas principales serían: a) promover el desarrollo de sistemas nacionales de comunicación en los

¹⁰ Comentario del señor Lubis: "Creo que la potencialidad de comunicación actual del sistema de las Naciones Unidas no ha sido usada y administrada de manera eficaz y eficiente. Y creo que pasará mucho tiempo antes de que el sistema de las Naciones Unidas pueda hablar con una sola voz sobre los problemas realmente importantes del mundo: el desarme, la paz, la libertad, los derechos humanos. Sin embargo, apoyo la sugerencia de un estudio de viabilidad contenida en el mismo párrafo."

Comentario del señor Sean MacBride: "Yo diría que el crecimiento descomunal de la radiodifusión internacional pone de relieve la ausencia de un Sistema de Radiodifusión Internacional de las Naciones Unidas. Cerca de treinta países difunden un total de 12 000 horas por semana en un centenar de idiomas diferentes. Sugiero que las Naciones Unidas creen su propio sistema de radiodifusión que transmita durante las veinticuatro horas del día en treinta idiomas diferentes por lo menos. Véanse mi ensayo sobre *The Protection of Journalists* (Documento CIC núm. 90), párrafo 46, y el ensayo sobre *International Broadcasting* (Documento CIC núm. 60)."

países en desarrollo, y el equilibrio y la reciprocidad en las corrientes de información internacionales; b) movilizar los recursos requeridos para ese propósito y administrar los fondos puestos a su disposición; c) asegurar la coordinación entre las partes interesadas en el desarrollo de la comunicación e implicadas en diversos programas de cooperación, y evaluar los resultados de las actividades bilaterales y multilaterales en este campo; d) organizar mesas redondas, seminarios y conferencias para el adiestramiento de los planificadores, investigadores de la comunicación y periodistas, en particular los que se especializan en los problemas internacionales, y e) mantener bajo revisión las transferencias de la tecnología de las comunicaciones entre los países desarrollados y en proceso de desarrollo, de modo que se realicen en las condiciones más adecuadas. El centro podría estar guiado por un consejo coordinador tripartita, compuesto por representantes de los países desarrollados y en proceso de desarrollo y de los organismos internacionales interesados. Sugerimos que la UNESCO realice un nuevo estudio de esta propuesta para su consideración en la sesión de 1980 de la Conferencia General.¹¹

¹¹ Comentario de la señorita Betty Zimmerman: "Convengo en que un organismo coordinador en el campo del desarrollo de la comunicación podría servir a un propósito útil, pero no puedo apoyar esta recomendación en concreto. No todos los miembros de la Comisión tuvieron oportunidad de discutir ampliamente las ventajas y desventajas de los diversos objetivos y estructuras de tal organismo coordinador. En virtud de que en 1980 se celebrará una Conferencia Intergubernamental de la UNESCO para tratar este tema, creo que la Comisión debiera recibir con beneplácito el estudio metódico que la Conferencia de la UNESCO podrá realizar sobre este punto, en lugar de ofrecer recomendación alguna en este momento."

Comentario del señor Elie Abel: "Esta propuesta es prematura, innecesaria e insensata. El diseño de un mecanismo apropiado

Hacia el entendimiento internacional

El fortalecimiento de la paz, la seguridad y la cooperación internacionales, y la reducción de las tensiones internacionales son de interés común para todas las naciones. Los medios masivos pueden hacer una aportación sustancial al logro de estas metas. La sesión especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre el Desarme pidió que los medios masivos movilizaran a la opinión pública en favor del desarme y la terminación de la carrera armamentista. Esta Declaración, aunada a la Declaración de la UNESCO sobre Principios Fundamentales acerca de la Contribución de los Medios Masivos al Fortalecimiento de la Paz y el Entendimiento Internacional, a la Promoción de los Derechos Humanos y el Combate al Racismo, el Apartheid y la Incitación a la Guerra, debe echar los cimientos de nuevas políticas de comunicación para la promoción del entendimiento internacio-

para la promoción y la coordinación del desarrollo de las comunicaciones requiere más tiempo y recursos que los poseídos por esta Comisión. Esencialmente la misma propuesta presentada aquí fue una de las formuladas en una reunión de expertos de la UNESCO en noviembre; ninguna de tales propuestas fue aprobada. Este asunto se encuentra en la agenda de una reunión intergubernamental de la UNESCO en abril. La Asamblea General de las Naciones Unidas se ha interesado ahora vivamente en el asunto y ha solicitado la intervención del secretario general. Tal como ahora se encuentra, esta propuesta sólo puede disuadir la cooperación necesaria de los organismos competentes de las Naciones Unidas y de las naciones desarrolladas cuya cooperación es indispensable para lograr nuevos avances."

Comentario del señor Sean MacBride: "Sugiero que si se han de dar algunos pasos en esta dirección, debiera celebrarse una consulta previa y llegarse a un acuerdo con las organizaciones de periodistas y otros organismos no gubernamentales implicados en los medios masivos."

nal. Se requiere un nuevo orden mundial de información y comunicación, el que deberá convertirse en el instrumento de la cooperación pacífica entre las naciones.

Recomendamos:

79) Las políticas de la comunicación nacional deben ser consistentes con los principios de la comunicación internacional adoptados y deben tratar de crear un clima de entendimiento recíproco y coexistencia pacífica entre las naciones. Los países deben alentar también su radio-difusión y otros medios de comunicación internacional para hacer la mayor contribución a la paz y la cooperación internacionales, y abstenerse de proclamar el odio nacional, racial o religioso, e incitar a la discriminación, la hostilidad, la violencia o la guerra.

80) Deberá prestarse atención a los problemas de la paz y el desarme, los derechos humanos, el desarrollo y la creación de un nuevo orden de la comunicación. Deberá alentarse a los medios masivos, tanto impresos como audiovisuales, para que hagan publicidad a los documentos importantes de las Naciones Unidas, de la UNESCO, de los movimientos pacifistas mundiales, y de otros organismos internacionales y nacionales dedicados a la paz y el desarme. Los programas de las escuelas de periodismo deberán incluir el estudio de estos problemas internacionales y las opiniones expresadas al respecto dentro de las Naciones Unidas.

81) Deberán alentarse y promoverse todas las formas de la cooperación entre los medios masivos, los profesionales y sus asociaciones, que contribuyan al mejor conocimiento de otras naciones y culturas.

82) El reportaje sobre los acontecimientos o desarrollos internacionales en cada uno de los países en situación

de crisis y tensión requiere gran cuidado y responsabilidad. En tales circunstancias, los medios masivos constituyen a menudo uno de los pocos lazos, si no es que el único, entre combatientes o grupos hostiles. Esto les impone claramente un papel especial que los medios masivos deberán tratar de desempeñar con objetividad y sensibilidad.

Las recomendaciones y sugerencias contenidas en nuestro informe no pretenden cubrir todos los temas y todos los problemas que llaman a la reflexión y la acción. Sin embargo, tales recomendaciones y sugerencias indican la importancia y la escala de las tareas a que se enfrentan todos los países en el campo de la información y la comunicación, así como sus dimensiones internacionales, las que plantean un reto formidable a la comunidad de naciones.

Nuestro estudio indica claramente la dirección que deberá seguir el mundo para alcanzar un nuevo orden de la información y la comunicación, que en esencia es una serie de relaciones nuevas derivadas de los adelantos prometidos por las nuevas tecnologías de la comunicación, de la que todos debieran beneficiarse. La conciencia ya creada sobre ciertos problemas, tales como los desequilibrios mundiales de las corrientes de información, sugiere que se ha producido y se encuentra en marcha un proceso de cambio. Sin embargo, el poder y la promesa de tecnologías y sistemas de comunicación nuevos son tales que exigen medidas deliberadas para asegurar que no se amplíen las disparidades existentes en materia de comunicación. El objetivo deberá ser una vida más rica y satisfactoria para hombres y mujeres.

PROBLEMAS QUE REQUIEREN NUEVO ESTUDIO

Hemos sugerido algunas acciones que pueden ayudar a la creación de un nuevo orden mundial de la información y la comunicación. Algunas de ellas deberán emprenderse de inmediato; otras requerirán más tiempo para su elaboración y ejecución. Lo importante es que se inicie el movimiento hacia un cambio de la situación actual.

Sin embargo, hay otros problemas que deben examinarse, pero la Comisión Internacional careció de tiempo o datos y conocimientos suficientes para abordarlos. Las propuestas que se enumeran más adelante no han sido aprobadas por la Comisión; en efecto, varias de ellas ni siquiera se discutieron. Sin embargo, los miembros consideraron pertinente la formulación de propuestas individuales o grupales que en su opinión requieren cierto estudio en el futuro. Aunque estas sugerencias no han sido apoyadas por la Comisión, sí pueden indicar algunas ideas preliminares acerca de las cuestiones que deberán examinarse cuando susciten interés.

Incremento de la interdependencia

1) Se requieren estudios para definir con mayor precisión la interdependencia de los intereses de los países ricos y pobres, y entre los países que pertenecen a diferentes sistemas sociopolíticos. La investigación emprendida hasta la fecha no ha explorado adecuadamente esta comunidad de intereses; convendrá realizar hallazgos más sustanciales como marco de las medidas eventuales que en el futuro puedan conducir a una cooperación más amplia. También se requieren estudios para la pre-

paración de esfuerzos cooperativos más diversificados entre los propios países en desarrollo.

2) Para el mismo propósito, deberán elaborarse indicadores que faciliten la comparación de los resultados obtenidos a través de varios medios en diferentes países.

3) En virtud de que la cooperación internacional depende del entendimiento mutuo, las barreras idiomáticas constituyen un problema continuo. Hay cierto desequilibrio en el uso del idioma internacional y podrían emprenderse algunos estudios para mejorar la situación.

Mejoramiento de la coordinación

4) No se puede desarrollar un nuevo orden de la información y la comunicación sobre la base de proyectos e iniciativas esporádicos y sin una base de investigación sólida. Se requieren estudios de viabilidad para asegurar una mejor coordinación de las actividades en muchos campos, sobre todo en una etapa inicial, lo que implica: *a)* la recopilación y la transmisión de noticias; *b)* banco de datos; *c)* difusión de bancos de programas para fines del intercambio; *d)* intercambio de datos reunidos por la percepción remota.

Normas e instrumentos internacionales

5) Deberán revisarse los textos de los instrumentos internacionales (de la Liga de las Naciones, las Naciones Unidas y las Agencias de las Naciones Unidas, los organismos intergubernamentales, etcetera) y los textos provisionales que desde hace largo tiempo se han topado con barreras políticas, a fin de promover una nueva legisla-

ción internacional en esta área, ya que sólo extendiendo su alcance podrán superarse ciertas dificultades y regularse ciertos aspectos del nuevo orden mundial de la comunicación.

6) Deberán emprenderse estudios para identificar, si ello es posible, los principios generalmente reconocidos por la profesión del periodismo y que tomen en cuenta el interés público. Esto podría incluir también una nueva consideración, por parte de las propias organizaciones de periodistas, del concepto de un código de ética internacional. Algunos elementos fundamentales de este código podrían encontrarse en la Declaración de la UNESCO sobre los medios masivos, así como en disposiciones comunes a la mayoría de los códigos nacionales y regionales existentes.

7) Deberán emprenderse algunos estudios sobre los efectos sociales, económicos y culturales de la publicidad para identificar problemas y sugerir soluciones, de nivel nacional e internacional, quizá incluyendo el estudio de la viabilidad de un código internacional de la publicidad, cuya base podría ser la conservación de la identidad cultural y la protección de los valores morales.

Recopilación y difusión de las noticias

8) Podría agrandarse el alcance de las mesas redondas, mencionadas en la Recomendación 51 anterior, luego de la realización de estudios apropiados, a fin de incluir otros grandes problemas relacionados con la recopilación y difusión de las noticias internacionales, sobre todo en sus aspectos profesionales, éticos y jurídicos.

Protección de los periodistas

9) Deberán realizarse nuevos estudios para la protección de los periodistas en el ejercicio de su profesión. Podría explorarse la viabilidad del establecimiento de algún mecanismo para que, cuando se niegue a un periodista su tarjeta de identidad, o se le prive de ella, tenga derecho de apelación ante un organismo profesional, idealmente dotado de autoridad judicial adecuada para la rectificación de la situación. Tales estudios deberán examinar también la posibilidad de la creación de un organismo internacional al que pudiera recurrirse en última instancia.

Mayor atención a las áreas descuidadas

10) Deberá corregirse la concentración de los medios masivos en las regiones desarrolladas, y el control del acceso a tales medios que disfrutaban las clases ricas de la población, prestando atención particular a las necesidades de los países menos desarrollados y las de las áreas rurales. Deberán emprenderse algunos estudios para evaluar estas necesidades, determinar las preferencias y medir la probable tasa de rendimiento de las inversiones futuras. Podría considerarse, por ejemplo: a) la viabilidad de una generalización, a las áreas rurales, de los programas de radio y televisión, y la expansión de las redes telefónicas; b) la eficacia de posibles medidas gubernamentales para la expansión de la distribución de aparatos receptores (por ejemplo mediante instalaciones especiales, exenciones fiscales, préstamos a intereses bajos, subsidios, etcétera), y c) las posibilidades e innovaciones tecnológicas (por ejemplo, la producción de

generadores de alta potencia en áreas carentes de electricidad, etcétera).

Ampliación de los recursos financieros

11) La escasez de los recursos disponibles para el desarrollo de la comunicación, de nivel nacional e internacional, revela la necesidad de nuevos estudios en tres áreas diferentes: *a)* la identificación de necesidades para el financiamiento nacional e internacional de cada país; *b)* la evaluación de la eficacia de las inversiones existentes, y *c)* la búsqueda de nuevos recursos financieros.

12) Por lo que toca a los recursos nuevos, podrían explorarse varias posibilidades: *a)* el aprovechamiento de los recursos derivados de los beneficios excedentes de las materias primas; *b)* el establecimiento de un impuesto internacional¹² por el uso del espectro electromagnético y el espacio orbital geoestacionario, en beneficio de los países en desarrollo, y *c)* el establecimiento de un impuesto internacional¹³ sobre los beneficios de las corporaciones transnacionales productoras de instalaciones y equipo de transmisión, en beneficio de los países menos desarrollados y para el financiamiento parcial del costo de uso de las instalaciones de comunicaciones internacionales (cable, redes de telecomunicaciones, satéli-

¹² Comentario del señor Sergei Losev: "La idea de un impuesto internacional, así sea por buenas razones o causas, no me parece justa o justificable."

¹³ Comentario del señor Sean MacBride y de la señorita Betty Zimmerman: "Los ejemplos citados, en particular los que proponen impuestos internacionales, parecen haber sido insuficientemente considerados en términos de su validez o viabilidad en la esfera internacional, e indican la necesidad de nuevos estudios cuidadosos en esta área."

tes, etcétera). Respondiendo a su amplio mandato, la Comisión ha tratado de identificar los problemas y las tendencias principales y ha recomendado ciertas líneas de acción. Aparte de las recomendaciones provenientes de la Comisión en conjunto, algunos de sus miembros hicieron algunas sugerencias adicionales, considerando que seguirá aumentando el interés por nuevos problemas.

Es importante advertir que el nuevo orden que buscamos no es sólo una meta sino una etapa de un viaje. Es una búsqueda continua de relaciones siempre más libres, más iguales, más justas, dentro de todas las sociedades y entre todas las naciones y todos los pueblos. Este informe representa lo que creemos haber aprendido. Y esto es, sobre todo, lo que queremos comunicar.

MIEMBROS DE LA COMISIÓN

Sean MacBride (Irlanda), Presidente

Elie Abel (Estados Unidos), Hubert Beuve-Méry (Francia), Elebe Ma Ekonzo (Zaire), Gabriel García Márquez (Colombia), Sergei Losev (URSS), Mochtar Lubis (Indonesia), Mustapha Masmoudi (Túnez), Michio Nagai (Japón), Fred Isaac Akporuaro Omu (Nigeria), Bogdan Osolnik (Yugoslavia), Gamal El Oteifi (Egipto), Johannes Pieter Pronk (Holanda), Juan Somavia (Chile), Boobli George Verghese (India), Betty Zimmerman (Canadá).

SECRETARÍA

Miembros: Asher Deleon (secretario ejecutivo), Pierre Henquet, Ahmed Kettani, John G. Massee, William Syad, Suzanne Do Dinh, Daphne Mullett, Sheila de Vallée, Jane Wright.

Consultores colaboradores: Francis Balle, James Halloran, John Lee, Fernando Reyes Matta, Deba Wieland, Yassen Zassoursky.

Compiladora de la versión abreviada: Lois Grjebine.